

## CATALUNYA

&gt; ELECCIONES 2010



El cambio de imagen

## ALBERT RIVERA

## Sin estereotipos

**PATRYCIA CENTENO**  
 No sólo en las conversaciones de féminas sobre política se destaca su físico. Los hombres también lo tienen claro, es el líder actual más agraciado estéticamente. La natación y el waterpolo contribuyeron a esculpir el cuerpo del joven y, por aquel entonces, aún desconocido Albert Rivera. Las elecciones catalanas de 2006 dieron a luz a una nueva formación, Ciutadans, y por primera vez un político se atrevía a mostrarse como su madre lo trajo al mundo. Eso sí, el

candidato a presidir la Generalitat colocó perfectamente las manitas en la entrepierna. La osadía consiguió atraer a los medios y a los votantes –lograron 3 escaños– y lo demás, ya es historia.

Como rezaba aquella primera campaña electoral de C's, y con ese porte, se nos puede antojar que de Rivera tampoco nos importe qué ropa vista. Pero no es así. Su juventud –interpretada socialmente como la inmadurez y la inexperiencia– supone en muchas ocasiones un problema para advertirlo como un posible y real adversario político. Y pese a

que la edad es la que es (sólo 31 años), y eso nadie lo puede –ni debe– cambiar, sí que existen algunos trucos estilísticos a los que recurrir para transmitir más seriedad. Evitar los jerséis y las camisas de estampados, no apostar tanto por los tonos claros que le aniñan aún más las facciones, y, por último, definir sus cejas (vaciarlas). Aunque Rivera es práctico y reconoce que compra allí “donde le gusta una pieza de ropa” sin importar mucho el establecimiento, utilizar tejidos de calidad le aportará contundencia a su aspecto.

Al líder de C's, en el vestir, le en-

cantan la pana y el color marrón. Ambas opciones resultan acertadas ya que son un tejido y una tonalidad que imprimen carácter. Y aunque el conocido como terciopelo de los pobres siempre ha estado reservado para los socialistas –desde que Felipe González lo popularizara durante la transición–, Rivera es libre para jugar con los estereotipos estilísticos pertenecientes a la izquierda, la derecha o al centro. Ya sea en el color original de la pana o en negro, lo puede combinar con camisa blanca o azul clara. De la corbata puede prescindir y si el protocolo obliga, la

roja con el traje negro y la camisa blanca será una fantástica elección.

Pero si existe una pieza fetiche en el vestidor del líder de C's esa es el tejano. En su caso y en pleno siglo XXI, con una americana y una camisa, los jeans son totalmente válidos como uniforme para acudir al parlamento (así, además de ser recordado por su desnudo, se le agradecerá haber contribuido a la actualización de la indumentaria política). No obstante, el vaquero siempre debe ser oscuro (sin adornos) y el cinturón no debe evidenciarse.

Respecto al cabello, y pese a que empieza a clarear, debe definirse por un peinado –en cada aparición pública apuesta por una propuesta distinta–. Si lo que pretende es camuflar la calvicie, el pelo hacia delante le ayudará.

Tras demostrar que desnudo no pierde, ha llegado el momento de vestirse de los pies a la cabeza.



El 'look' habitual de Albert Rivera.

**Le conviene** vaciarse algo las cejas pero con sumo cuidado para no aniñar aún más su rostro. Respecto al peinado, decantarse por uno que le disimule las entradas

**Puede prescindir** de la corbata. La americana desabrochada con un jersey o una camisa (sin estampados que distraigan) transmiten dinamismo

**Al apostar** por tejidos de más calidad ofrecerá una imagen más convincente y firme. La pana lisa le entusiasma y es una buena opción

**Los 'jeans'** tienen cabida perfectamente en su uniforme de político. Rivera y su partido pueden permitirse el lujo de innovar; también en cuestiones de indumentaria

**Los complementos** siempre deciden la eficacia de un buen estilismo. El calzado blando en el candidato de C's le resta fuerza



Fotomontaje del líder de C's con su nuevo estilismo.